

## EL III CONGRESO DE TEORIA Y METODOLOGIA DE LAS CIENCIAS

JUAN LUIS LLINAS

En la última semana de Septiembre de este año se celebró en Gijón el III Congreso de Teoría y Metodología de las Ciencias organizado por la Sociedad Asturiana de Filosofía (SAF), al que tuvimos ocasión de asistir profesores y alumnos de nuestra facultad. En principio, el Congreso aparecía apetecible. De una parte, personalidades foráneas de cierto renombre, como Karl Otto Apel, René Thom, Keneth Pike, Janos Kelemen y Abraham Moles; de otra, un conjunto de españoles con prestigio en el panorama nacional, como Alberto Dou, Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina, Javier de Lorenzo y Mariano Hormigón, además de Gustavo Bueno, presidente de honor de la SAF. Viendo este prometedor reparto, quien debuta en espectáculos de este tipo, no podía sino esperar unas jornadas intensivas en las que interesantes exposiciones fuesen seguidas de amplios debates. Cabe suponer que para la SAF ese era un objetivo primordial, objetivo cumplido sólo a medias por cuanto que si bien la calidad de las ponencias fue aceptable el debate posterior fue a menudo nulo y cuando existió faltó de interés. A vuelo de pluma, se pueden bosquejar las causas que condujeron a esa falta de diálogo. En primer lugar, la ausencia por enfermedad del profesor Bueno en la mayoría de las ponencias tuvo un efecto negativo, pues es conocida la capacidad dialéctica del profesor Bueno quien por otra parte había sido el gran animador de los congresos anteriores —todavía se recuerda el debate Bueno-Bunge del I Congreso—. En segundo lugar, esa ausencia de Bueno potenció una característica que se manifestaba sobre todo en los principales protagonistas del Congreso (con excepción del profesor Moles): su inhibición ante el diálogo. Ejemplo de ello fue la mesa redonda sobre comunicación y lenguaje, a la que tampoco pudo asistir Bueno, que careció de diálogo, al limitarse cada uno de los componentes de la mesa a efectuar una breve exposición de sus puntos de vista y renunciar a fomentar la discusión posterior, cuando en la mesa había posturas tan contrapuestas como las de Alberto Cardín y K.O. Apel. Finalmente, la excesiva longitud del Congreso: seis días con sesiones de mañana y tarde por una parte, y quizás una carencia de mayor homogeneidad en los contenidos, por otra, supusieron una pérdida de concentración por parte de los asistentes, y una mayor pasividad.

Estas situaciones, excepto la última, no son imputables a la organización, la cual en cambio ha tenido una iniciativa que ha hecho que este congreso cobre una significación especial dentro del conjunto de congresos de filosofía que se celebran en España, por cuanto ha sido el primero que ha convocado un encuentro de estudiantes paralelo al Congreso. Para ello la SAF otorgó cien becas, que comprendían matrícula y alojamiento, para estudiantes y recién licenciados de toda España. Este primer encuentro fue considerado como una sección más del Congreso, y, pese a que tuvo defectos de organización propios de la improvisación latina, cabe calificarlo como exitoso. Primero, porque poseyó lo que las ponencias no tuvieron, dinámica, predisposición al debate. Segundo, porque permitió a los estudiantes contrastar la posición de la carrera de filosofía en las diversas facultades españolas. Tercero, porque se trató un tema importante para la juventud filosófica como es el de la "dimensión metafilosófica" de la filosofía.

La impresión general es que el Congreso no ha sido malo. Pudo haber sido mucho mejor, pero el hecho de ser innovador en lo que respecta al Encuentro de estudiantes lo sitúa como un Congreso a imitar. Finalmente, reseñar la participación de miembros de la facultad en forma de comunicaciones, como la presentada por Camilo José Cela Conde, Gisèle Marty y Miguel Roca, "El paradigma cognitivo y la fundamentación de una psicología científica", y en la sección de estudiantes la de Luis Segura y Miquel Beltrán, "Sobre la evolución, el conocimiento y la verdad" y la de Antoni Gomila, "N.R. Hanson: la problematicidad de la experiencia". Es de esperar que en próximos congresos la participación de miembros de nuestra facultad sea mayor y de idéntica cuando menos calidad.

Tesis de Licenciatura presentadas en la Facultad de Filosofía y Letras.  
Sección Filosofía durante el curso 1984-85.

Nicolás Mas Busquets: *Reflexión de la percepción en Bergson. Lectura de 'Matière et mémoire'*. (2 de noviembre de 1984).

José Ma. Sarriegui Perelló: *Apuntes para una epistemología evolucionista*. (28 de marzo de 1985).

Juan José Bernat Sastre: *El problema del sentido de la historia en C. Levi-Strauss y M. Foucault*. (30 de mayo de 1985).

Ignacio de Llorens García: *La estética del recuerdo en Jean Marie Guyau*. (30 de mayo de 1985).

José Vigil Mulet: *Sobre la fe y la Ilustración en la "Fenomenología del espíritu" de Hegel*. (31 de mayo de 1985).

Bartolomé Prohens Perelló: *El biologismo de Boulainvilliers a Gobineau*. (3 de julio de 1985).